

## INFORMACIÓN RUTAS POR LAREDO

### 1.- INTRODUCCIÓN.

La Villa de Laredo, situada en la costa oriental de Cantabria, ofrece un cuadro de una gran belleza natural en la que predominan los verdes prados de sus montes y el azul intenso de su mar, donde prevalece el impresionante arenal de La Salvé, entorno natural inmejorable, de más de 4 kilómetros de fina y blanca arena, donde la Zona Alta se caracteriza por poseer uno de los mayores campos dunares que se conocen. Desde los miradores, situados en el Fuerte del Rastrillar (fortaleza defensiva napoleónica), El Túnel y el Paseo Marítimo podrá sentir el azote del mar Cantábrico con toda su fuerza sobre la costa, así como observar el curioso fenómeno de las mareas, de hasta 200 m.

A su belleza natural, se une el impresionante valor artístico de su patrimonio y de su cultura. La iglesia gótica de Santa María de la Asunción preside el Conjunto Histórico-Artístico que es la Puebla Vieja, primitivo núcleo de población con origen en la Edad Media, que aún conserva restos de sus antiguas murallas y está formada por seis rúas y el Arrabal, que forman el Casco Viejo más amplio de Cantabria. Recorrer Rúa Mayor, Ruayusera, Santa María, Espíritu Santo, En Medio o San Marcial permite descubrir destacados edificios singulares civiles y eclesiásticos, cargados de historia, de la Historia de Laredo, que acogieron a insignes moradores como los Reyes Católicos, Carlos I, etc... y disfrutar además de nuestra rica gastronomía de influencia marinera y montañesa, elaborada con los mejores productos extraídos directamente de la tierra y el mar. No puede irse de Laredo sin probar nuestras anchoas, mariscos y pescados, así como, un cocido montañés, respigos, o las rojas carnes del Cantabria.

De ella parten, también, alguna de las **cinco rutas con encanto** que le permitirán adentrarse a pie, a caballo o en bici, en los lugares más recónditos de nuestro Laredo y disfrutar de todo su esplendor desde diversos ángulos, destacando sobremanera la zona de El Regatón, integrada dentro del Parque Natural de las Marismas de Santoña, Noja y Joyel.

### 2.- ANTECEDENTES.

El Convenio Marco de Colaboración entre el Ministerio de Economía y Hacienda, la Consejería de Turismo del Gobierno de Cantabria y el Ayuntamiento de Laredo, para el desarrollo del **Plan de Excelencia Turística** del municipio de Laredo, se firmó el 24 de noviembre de 1996. La puesta en marcha del PET, tenía por objeto la mejora de la competitividad del municipio de Laredo. Para alcanzar esta premisa se precisaba mejorar la calidad del medio urbano y natural; ampliar los servicios públicos; adaptarse a las tendencias de la demanda; puesta en valor de recursos turísticos, etc... Objetivos estos que definen la filosofía del Plan que se ejecutó en Laredo, a lo largo de tres años, con un presupuesto de 450 millones de pesetas.

Entre las actuaciones que se llevaron a cabo, destacar la **señalización de senderos por el municipio**. En 1999, se diseñaron y acondicionaron **cuatro rutas turísticas**, por

distintos puntos del municipio. Recorridos de entre una hora y media y tres de duración, especialmente preparadas para el paseo a pie.

Mediante la señalización de las rutas se pretendía rescatar del olvido los viejos caminos rurales que utilizaban nuestros antepasados como muestra de reconocimiento hacia esas gentes que, con mucho esfuerzo y pocos medios, dieron forma a lo que hoy es Laredo. Desde esta perspectiva Laredo adquiere una riqueza paisajística difícil de igualar, y que se puede descubrir a través de las rutas.

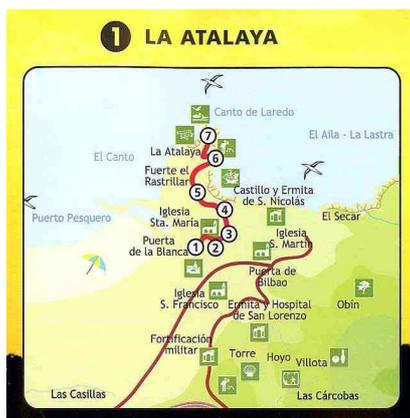
La villa pejina, tradicionalmente conocida por sus atractivos turísticos asociados con la playa, la cultura y el ocio, han mantenido siempre unos excepcionales valores naturales que sólo los mejor informados o aquéllos que se han aventurado hacia lo desconocido, han tenido la suerte de descubrir por su cuenta. La proximidad entre el mar y la montaña, el inmenso arenal de La Salvé, la bahía y el estuario del Asón, confieren a Laredo una peculiar orografía que es posible contemplar en todo su esplendor desde diversos ángulos a medida que nos elevamos por los montes que la circundan.

Las cuatro rutas acercan a todo aquel que se anime a realizarlas a la: **La Atalaya; Valverde; Pico del Hacha; Las Marismas.**

### 3.- LAREDO. UN PASEO POR SUS ALREDEDORES.

#### RUTA 1: LA ATALAYA

Distancia: 2 kms. (ida y vuelta) - Duración: 1,30 horas. - Desnivel: Medio

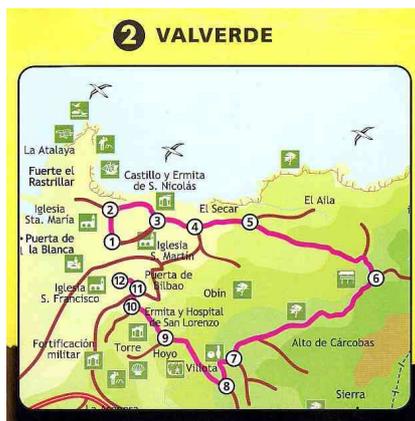


**Promontorio natural** que se ubica en uno de los extremos de la bahía, brinda una de las mejores panorámicas sobre la villa urbana y los acantilados que cincelan la orografía costera laredana. Durante siglos sirvió como mirador privilegiado para el avistamiento de ballenas, en cuya captura los pescadores cántabros gozaban de universal reputación. Declarada **Bien de Interés Cultural**, en su interior se encuentra el **Fuerte del Rastrillar**. Un conjunto de fortificaciones que, en coordinación con el Fuerte de San Carlos en Santoña, blindaba la bahía frente a posibles ataques de barcos enemigos. Sus primeras edificaciones datan del siglo XVI y estuvieron en servicio hasta principios del siglo XX. Alberga un conjunto de restos arquitectónicos de uso militar (baterías, pabellones, trincheras, polvorines) del que se han restaurado algunas murallas y edificios, constituyendo uno de los conjuntos más idóneos para acoger un centro de interpretación sobre fortificaciones. La toma de la Atalaya en 1814 fue una de las batallas postreras de la Guerra de la Independencia. En

dicha ofensiva cayó malherido el Brigadier Diego del Barco, héroe cuya tumba se ubica a los pies del retablo de la Virgen de Belén, en la Iglesia de Santa María.

## RUTA 2: VALVERDE

Distancia: 5 kms. (ida y vuelta) - Duración: 2 horas - Desnivel: Medio.

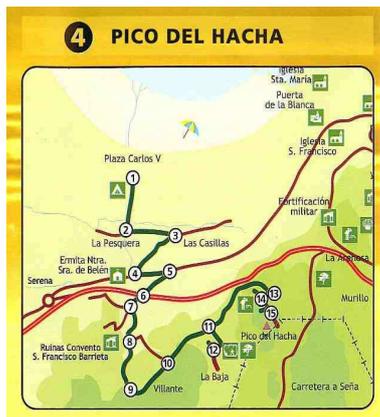


Espectacular localización en la parte más alta de Laredo, desde la que se divisan unas increíbles vistas sobre la villa y su costa. Culmina una de las rutas de senderismo más transitadas a lo largo de todo el año, con comienzo en la Puebla Vieja. El itinerario, de cinco kilómetros, se culmina en una hora y media, y permite recorrer algunas de las zonas menos frecuentadas y más sorprendentes de la geografía laredana. Tras ganar altura en un rápido ascenso hasta las campas más bajas de El Secar, se logra dominar una preciosa panorámica sobre los restos del Puerto de la Soledad y los acantilados que se descuelgan con vértigo sobre el mar Cantábrico. Un panorama que no abandonará al

caminante hasta llegar a su destino. El recorrido discurre paralelo a prados, huertas y casas dispersas, típicas de un tradicional barrio agroganadero en el que no faltan las tapias de piedra y los setos naturales poblados de intensa vegetación. Laureles, saúcos, aladiernos, avellanos, sauces, espinos y endrinos sirven de soporte a llamativas rosas silvestres y olorosas madre selvas, formando un singular cortejo vegetal que nos acompañará durante toda la ascensión. Casi al final del camino emerge la casa de veraneo de don Diego Cacho Sierra, acaudalado laredano del siglo XVIII quien, además de construir esta soberbia casa de recreo y la ermita contiguas, mandó empedrar el camino por el que está trazada la ascensión. En un estado de conservación ruinoso, tras la corralada de entrada, en la fachada principal, todavía se mantiene el vistoso escudo de armas de este importante personaje. Concluida la ascensión, el caminante encuentra su recompensa. Desde lo alto se divisa una incomparable panorámica, en la que todo Laredo, la playa, la bahía, el estuario del Asón y los montes que los circundan adquieren una espectacular perspectiva de conjunto. El descenso brinda una inmejorable oportunidad de conocer el barrio de Las Cárcobas, uno de los barrios rurales con más encanto de la villa. Baluarte de una de las mejores canteras de pasabola-tablón, su bolera es atravesada por la carretera que, mansamente, devolverá al viajero hacia la zona urbana, que atrapará a través de las Escalerillas que discurren hasta la Puerta de San Lorenzo.

### RUTA 3: PICO DEL HACHA

Distancia: 5 kms. (ida y vuelta) - Duración: 2 horas - Desnivel: Medio.

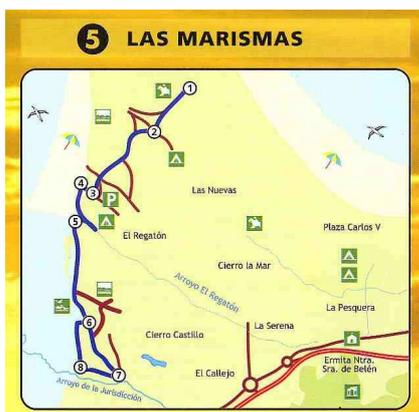


Enclave que brinda una de las mejores panorámicas de Laredo y su bahía. Destino final de una de las rutas con encanto de la villa, trazada a lo largo de ocho kilómetros en sentido de ida y vuelta, fácilmente accesible para personas de todas las edades. El itinerario arranca en la plaza de Carlos V, espacio que marca la divisoria entre la zona más eminentemente urbana y el denominado Ensanche, que se edificó a partir de los años 60, en pleno boom turístico protagonizado por los franceses. En paralelo al río Mantilla, el caminante dirige sus pasos hacia Las Casillas, para irrumpir desde allí en La Pesquera. Pasando entre pequeños huertos familiares, el camino

lleva a la carretera general. Una vez atravesada, se continúa en dirección a la cuesta por la que se sube a Villante. Durante el itinerario se pueden contemplar las ruinas del Convento de San Sebastián de Barrieta. Este antiguo edificio fue fundado por la orden franciscana en la primera mitad del siglo XV, aunque posiblemente hubo en este lugar un ermitorio anterior. Aquí permanecieron los franciscanos durante casi un siglo y medio, antes de trasladarse a la calle de los Cordoneros (actual calle de San Francisco), donde establecieron la iglesia y convento que, con este mismo nombre, ha llegado a nuestros días y cuya visita si que es recomendable. Otro punto de interés de este sendero es el que nos acerca a la Cueva de la Baja, enclave lleno de magia en cuyo interior se han localizado los vestigios de doblamiento más antiguos de Laredo. Será luego el momento de retomar la ascensión a un "Piculacha" que, desde sus 170 metros de altitud, brinda unas panorámicas inigualables sobre Laredo y su bahía.

### RUTA 4: LAS MARISMAS

Distancia: 5 kms. (ida y vuelta) - Duración: 2 horas - Desnivel: Bajo.

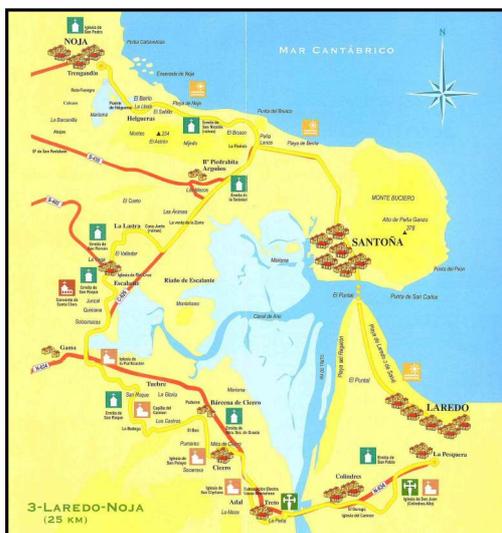


Laredo se ubica en la margen oriental del **Parque Natural de las Marismas de Santoña, Victoria y Joyel**. Un estuario de gran valor ecológico, y uno de los humedales más destacados de la Península, que sirve de refugio invernal y paso migratorio a una variada avifauna. A Laredo le corresponden un total de 185,39 hectáreas (un 4,27%): el entorno y la Playa de El Regatón; los terrenos adyacentes orillas de la ría de Treto, que alimenta las rías de Limpias y Rada; y los tramos finales de los cursos de los ríos Asón y Clarín.



Dentro de la playa de El Regatón, se distingue una zona alta donde se desarrollan campos dunares de un altísimo valor ecológico, y en su franja inferior, la zona intermareal presenta un tipo de vegetación en la que destaca la hierba marina, planta con flor que vive casi permanentemente sumergida y que en esta zona aparece de manera masiva. El Conjunto de las Marismas Constituye una de las zonas húmedas más destacadas de la Península Ibérica, y se encuentra bajo dos figuras de protección: Zona Especial para las AVES (ZEPA); y Lugar de Importancia Comunitaria (LIC). Se trata de uno de los parajes con más encanto de cuantos se pueden descubrir en Laredo. Si encontramos bajamar en nuestro paseo, veremos cómo, sobre un suelo fangoso, circulan sinuosos canales de agua entre los cuales numerosas aves acuáticas buscan inquietas su alimento. En las zonas más elevadas crece una singular vegetación resistente a la salinidad del mar que, llegando hasta aquí, trae con cada marea una nueva inyección de vida a la marisma. Cuando se observa la zona en pleamar, el paisaje cambia por completo. Tan sólo pequeños islotes cubiertos de vegetación afloran sobre las tranquilas aguas que separan la orilla de un dique que, a lo lejos, discurre paralelo a ella, separándola del canal central del estuario. Sobre el dique y los abundantes islotes no es raro ver cómo los cormoranes descansan mientras extienden sus alas para secarlas con la suave brisa marina que hasta aquí llega.

## RUTA 5: CAMINO DE SANTIAGO DE LA COSTA



Laredo tiene numerosas referencias documentales y elementos propios vinculados al Camino de Santiago del Norte o de la Costa. Vestigios directos de diversa naturaleza en los cuales se constata que este lugar fue lugar de paso de peregrinos. La histórica Villa aún conserva vestigios como viejas calzadas, ermitas, hospitales, tallas del apóstol, veneras, hospederías, topónimos, etc. Todo ello nos indica la importancia del camino a su paso por la villa, uno de los lugares obligados de tránsito para todos los peregrinos que venían por la Costa Cantábrica. Su orografía conformaba un recorrido relativamente complicado que, sin embargo, ofrecía y ofrece al viajero paisajes sorprendentes y monumentos históricos de gran importancia. El Camino entraba por el Alto de Laredo, y una de

las primeras paradas era el Hospital, La Ermita y el Humilladero de San Lorenzo, para continuar hacia la puerta de San Lorenzo o Arco de la Calzada y llegar al Hospital de Peregrinos de la Villa, ubicado en la calle Espíritu Santo, donde nos encontramos. A través de aquí se llegaba hasta la Iglesia Parroquial de Santa María de la Asunción, una joya de estilo gótico y lugar especial de culto para la peregrinación, como lo demuestran los vestigios que hacen referencia al apóstol Santiago: el Altar de Santiago, la escultura de Santiago "Matamoros" y las veneras labradas en la base del antiguo altar de peregrinación. El Camino iniciaba su salida de Laredo, por el interior o por la costa. Por el interior enlazando con el Camino de Castilla, del cual se conserva un tramo original, hacia Colindres. El Camino de la Costa paralelo al Paseo Marítimo hasta llegar al Puntal, y de ahí embarca a Santaña.